

EDUCACIÓN EN VALORES

Fundamentación

Vivimos en tiempos de grandes cambios, de conflictos sociales y familiares, de transformación vertiginosa. Dicha situación se refleja cotidianamente en la escuela.

Seguramente cada centro educativo habrá operado su propia transformación, según la comunidad en la que esté inmerso, y según la realidad y las características de los alumnos a los que debe formar y contener. En todos los casos será sin duda uno de los objetivos y misión de la Institución intervenir en el proceso de socialización, previniendo las situaciones de violencia de todo tipo.

Estamos convencidos de que es urgente tomar conciencia de la dimensión social del hombre desde los primeros años de su formación, Hay que superar el individualismo, la competencia como único móvil de la existencia, la preocupación exclusiva por lo propio, en definitiva, el desinterés por los temas que hacen al bien común. En nuestro caso surge la necesidad de elaborar un proyecto como respuesta a un emergente: la exigencia de abordar contenidos transversales incorporando valores éticos válidos y aceptados socialmente: el respeto, el compañerismo, la solidaridad y la tolerancia.

Resulta sumamente necesario, imprescindible, recurrir a la tolerancia y el respeto para resolver los problemas comunes, evitar o solucionar conflictos y, por supuesto, evitar los actos de violencia.

Como todos los aprendizajes de nuestra vida, el de los valores también debe desarrollarse. Es importante la enseñanza de los mismos para formar personas íntegras y útiles a la sociedad.

Para ello se debe trabajar diariamente en la formación de actitudes que faciliten la convivencia y el bien de todos.

Las actividades que se van a desarrollar estarán dirigidas a la formación ética, al crecimiento, a la autoafirmación personal y a la persona y su relación con el entorno.

Se propone que los niños descubren los logros que pueden obtener con el esfuerzo, la participación y la responsabilidad puestos al servicio de un trabajo solidario.

La propuesta que se llevará a cabo será lo suficientemente rica, variada y abarcativa como para que todos los miembros del grupo se sientan “actores” del proyecto y lo asuman como propio, proponiendo actividades, recursos, ideas, etc.

Nuestro lema “Hagamos un trato, tratémonos bien” deberá ser aceptado por todos quienes conformamos el proyecto y reafirmado diariamente.

Trabajar valores como los referidos con anterioridad no resultará tarea sencilla pero sí será indispensable plantearlo desde el comienzo del ciclo lectivo para “acordar” las normas y establecer las pautas para una buena convivencia.

Desarrollar en un marco práctico el contenido transversal implica un trabajo diario, de todo el equipo docente, y será una misión muy noble que redundará en beneficios que trascienden el ámbito de la escuela.

Objetivos

1. Crear un espacio para la búsqueda de aquellos valores que permitan establecer un modelo de convivencia.
2. Desarrollar la tolerancia y la serenidad frente a los errores propios y ajenos, siendo abierto a las diferencias y aceptando al otro con sus particularidades y derechos.
3. Promover el autoconocimiento para que desarrollen un espíritu crítico respecto de su accionar en el grupo.
4. Estimular el desarrollo de una valoración sincera de su propio accionar.
5. Reconocer que el buen trato, la educación, la cordialidad, son normas sociales que deben aceptar para lograr una buena convivencia en distintos ámbitos.